




FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL



Con pasión por la iglesia y por el mundo

Estrategia de la FLM 2019-2024



1	Introducción	02
2	Quiénes somos	05
3	Visión y valores	08
4	El camino de nuestra comunión	11
5	Nuestro contexto mundial	13
6	Nuestras prioridades estratégicas	17
	6.1 Apoyar la presencia y el testimonio vibrante de las iglesias en el mundo	19
	6.2 Promover la dignidad humana, la justicia y la paz	23
7	Nuestras modalidades de trabajo	29
8	Asociaciones	30
9	Sostenibilidad y Efectividad Organizacionales	31



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

*Una comunión en Cristo
liberada por la gracia de
Dios que vive y trabaja
junta por un mundo justo,
pacífico y reconciliado.*

1


INTRODUCCIÓN

Porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús (Gál 3.28)

"Con pasión por la iglesia y por el mundo" es el título de la Estrategia 2019-2024 de la Federación Luterana Mundial (FLM), adoptada por el Consejo de la FLM en julio de 2018, que guiará la labor de la comunión de iglesias en su testimonio mundial del Evangelio de Jesucristo. La estrategia traza el camino que estamos recorriendo juntos como una comunión de 148 iglesias en 99 países.

Ese título nos recuerda nuestra pasión por la presencia y el testimonio de las iglesias y la labor conjunta en favor de la justicia, la paz y la reconciliación en el mundo.

La presente estrategia construye a partir de la estrategia anterior, equilibrando continuidad e innovación y pasando revista a los compromisos fundacionales de la FLM: apoyar a personas refugiadas y desplazadas internas, trabajar por la unidad, desarrollar la teología y fortalecer a las iglesias en misión. También elabora a partir de los resultados de la Duodécima Asamblea, su mensaje, sus resoluciones, y sus declaraciones públicas. Además, afirma la visión y los valores de la FLM, ofreciendo un análisis del contexto mundial en el que vivimos e identificando lo que hace falta para acercarnos más a nuestra visión y nuestros objetivos.




El uso de la primera persona del plural en este texto, siempre se refiere a la comunión de iglesias. La estrategia nos ayuda a articular nuestro propósito y dirección comunes, así como a orientar el foco hacia lo que haremos “conjuntamente” como una comunión de iglesias dinámicas que promueve la dignidad humana, la justicia y la paz.

Recomiendo esta estrategia a las 148 iglesias miembro de la FLM. Estos son nuestros compromisos conjuntos. Tengo la esperanza y la expectativa de que las iglesias miembro la usarán en su propio contexto ateniéndose a los compromisos fundamentales de la comunión de iglesias, aplicándola en el contexto local y contribuyendo a la labor mundial, es decir, a lo que queremos ser y hacer conjuntamente en este mundo.

Que esta estrategia sea una inspiración para la labor de nuestra comunión de iglesias y nos acerque a la realización de nuestra visión de ser “una comunión en Cristo liberada por la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado”.

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'Panti Filibus Musa'. The signature is stylized and written in a cursive-like font.

Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa
Presidente de la FLM

A woman with braided hair, wearing a colorful headband and a black shawl with vibrant geometric patterns, is smiling warmly. She is seated in a church, with other people visible in the background, some out of focus. The setting appears to be a formal or religious gathering.

*Ser iglesias en comunión es un don.
Nos unimos en la proclamación de la
Palabra de Dios y en la confraternidad
del púlpito y el altar.*

2

QUIÉNES SOMOS

Establecida en 1947, la FLM es hoy una comunión mundial de 148 iglesias miembro con 75 millones de creyentes en 99 países. Compartimos un legado luterano común, moldeado por los diversos contextos donde experimentamos la gracia liberadora de Dios y damos testimonio de la misma. Nuestra Constitución establece los compromisos fundacionales que se citan a continuación.

La Federación Luterana Mundial fomenta en las iglesias miembro:

El testimonio unánime del Evangelio de Jesucristo, confortándolas en el cumplimiento del mandato misionero y los esfuerzos en pos de la unidad cristiana mundial;

La acción diaconal, la mitigación de las necesidades humanas, la promoción de la paz y los derechos humanos, la justicia social y económica, la preservación de la creación de Dios y el compartir de recursos;

El conocimiento de sí mismas y la comunión entre ellas a través de estudios cooperativos, y ayudándolas a actuar conjuntamente en tareas comunes.

Fragmento de la Constitución de la FLM

Nuestro compromiso en el mundo nace de la acción del Dios Trino que nos llama, nos transforma y nos equipa para participar en la misión divina de justicia, paz y reconciliación.

Entendemos que la misión de Dios es holística e incluye la proclamación del Evangelio, la diaconía (servicio al prójimo) y la defensa de la dignidad humana, la justicia y la paz.

Describimos nuestras relaciones según el concepto teológico de “comuni3n”; de ah3 que sean una respuesta al llamado de Dios que une a las iglesias.

- Ser iglesias en comuni3n es un don. Nos unimos en la proclamaci3n de la Palabra de Dios y en la confraternidad del p3lpito y el altar. Somos llamadas y llamados a unirnos en el culto del Dios Trino para compartir la Palabra y los sacramentos del bautismo y la sagrada comuni3n. Juntas y juntos escuchamos y compartimos la buena nueva de la vida, la muerte y la resurrecci3n de Cristo tal como atestiguan las Sagradas Escrituras y se expresan en los credos ecum3nicos, as3 como en las confesiones luteranas (la Confesi3n de Augsburgo y el Catecismo menor).

- Ser iglesias en comuni3n es tambi3n una tarea y una responsabilidad. Compartir el don de la comuni3n nos conduce a un camino espiritual que nos invita a escucharnos, compartir nuestras penas y alegr3as, crecer en las actividades de asistencia mutua y profundizar nuestra comprensi3n de la necesidad que tenemos las unas y los unos de los otros como miembros del Cuerpo de Cristo. Nos proponemos participar en el mundo de forma constructiva, bas3ndonos en nuestra identidad teol3gica y por el bien de nuestra fidelidad com3n al Evangelio. Estamos dispuestos a trabajar en asociaciones ecum3nicas e interreligiosas y con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Nuestro compromiso con la unidad cristiana se basa en la autocomprensi3n de formar parte del cuerpo 3nico de Cristo, lo que se vive en los di3logos teol3gicos y en el servicio con asociados ecum3nicos.

Somos una organizaci3n religiosa reconocida en el plano internacional que expresa su fe mediante la defensa de causas, el desarrollo y el quehacer humanitario. Somos socios de las Naciones Unidas por conducto de muchas de sus agencias y la acreditaci3n ante su Consejo Econ3mico y Social (ECOSOC).

Dios nos llama a dar un testimonio prof3tico, defender la diversidad, convivir con la diferencia, respetar la dignidad humana y servir al pr3jimo que sufre. De ah3 que sobre la base de lo que nos enseña la fe, nuestra perspectiva del mundo sea una perspectiva de esperanza.

Entendemos que la misión de Dios es holística e incluye la proclamación del evangelio, la diaconía (servicio al prójimo) y la defensa de la dignidad humana, la justicia y la paz.



3

VISIÓN Y VALORES

Expresamos nuestra autocomprensión y nuestra vocación en este mundo con la siguiente declaración de visión:

Una comunión en Cristo liberada por la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Nuestros valores derivan de nuestra fe y se fundan en textos bíblicos que son esenciales para las iglesias luteranas y que han ido modelando continuamente nuestra identidad teológica.

Dignidad y justicia

Más bien, corra el derecho como agua y la justicia como arroyo permanente. (Am 5:24).

Cada una y todas las personas son creadas a imagen de Dios, reciben como don talentos y capacidades, y tienen dignidad, más allá de su edad, sexo, condición social, identidad étnica, aptitud u otras diferencias. Nuestro compromiso con los derechos humanos y la justicia implica abordar las causas subyacentes de la pobreza y la exclusión, y abogar por una distribución más equitativa del poder, los recursos y las oportunidades.

Compasión y compromiso

Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él y, al verle, fue movido a misericordia. (Lc 10:33).

El amor de Dios por la humanidad nos inspira y tratamos de mostrar una actitud de servicio y compasión hacia quienes sufren: personas pobres, vulnerables y marginadas, así como poblaciones y religiones minoritarias que son víctimas de discriminación, violencia y dificultades en distintos contextos.

Respeto de la diversidad

Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. (1 Co 12:12).

Las diferencias entre nosotras y nosotros expresan la riqueza de la creación de Dios. Siendo una comunión mundial de iglesias, valoramos e intentamos comprender nuestras diferencias en términos de cultura, historia y contexto, así como la manera en que determinaron nuestras concepciones teológicas, nuestras perspectivas sobre cuestiones morales y éticas, y nuestra participación en la misión de Dios.

Inclusión y participación


Vayan, pues, a las encrucijadas de los caminos y llamen al banquete de bodas a cuantos hallen. (Mt 22:9).

Nuestro compromiso con la inclusividad nos lleva a favorecer la plena participación en pie de igualdad de hombres y mujeres de todas las edades, así como de personas con discapacidad, no solo en la vida de la iglesia y la sociedad, sino también en los procesos decisorios, las actividades y los programas de la FLM. Entendemos que las dinámicas del poder, las normas culturales, el acceso a los recursos y otros factores son barreras a la participación y nos esforzamos por superarlas.

Transparencia y rendición de cuentas

... De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron. (Mt 25:40).

Practicamos una mayordomía responsable de los recursos y responsabilidades que Dios nos confió. En virtud de nuestro compromiso de transparencia en lo que se refiere a nuestros objetivos, procedimientos, decisiones y uso de los recursos, nos proponemos rendir cuentas a quienes servimos, nuestras iglesias miembro y nuestros asociados y donantes.



Este proceso acredita lo que implica ser una comunión eclesial desde una perspectiva luterana y la forma en que la comunión vive, no solo por sí misma, sino también para servir y dar testimonio.

4

EL CAMINO DE NUESTRA COMUNIÓN

En estos últimos años, nuestro camino y nuestro testimonio giraron en torno a la conmemoración de los 500 años de la Reforma que tuvo por tema “Libres por la Gracia de Dios” y por subtemas “La Salvación no se vende”, “Los seres humanos no se venden” y “La creación no se vende”, todos ellos moldearon en forma significativa la labor programática.

El V Centenario de la Reforma se transformó en catalizador del desarrollo ecuménico con hitos tan importantes como la Conmemoración conjunta luterano católico-romana en Lund, Suecia, y la ampliación de la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación” que pasó de bilateral a multilateral, ofreciendo la posibilidad de compartir el compromiso con las hermenéuticas bíblicas y el discernimiento conjunto en lo que respecta al rol público de la teología y la Iglesia. Asimismo, dicho aniversario proporcionó un sentimiento de unidad

que nos permitió dar testimonio común, al tiempo que abordábamos las diferencias en la comunión.

Nos encontramos en proceso de discernir la autocomprensión de la Comunión luterana, proceso que manifiesta lo que implica ser una comunión eclesial desde una perspectiva luterana y la forma en que la Comunión vive, no solo por sí misma, sino también para servir y dar testimonio en el mundo.

Seguimos creciendo juntas y juntos como una comunión de iglesias con una creciente interacción y cooperación a escala regional y mundial.

Pusimos mayor énfasis en la conexión a través de los contextos y nos mantuvimos fieles unas y unos a otros, incluso cuando enfrentamos diferencias difíciles.

En el contexto de una oleada sin precedente de migración, y desplazamiento forzado de personas refugiadas, pudimos ampliar en forma significativa nuestra respuesta, la que actualmente llega a unos tres millones de personas. Al hacerlo, también ampliamos nuestras colaboraciones que incluyen a otros organismos ecuménicos e interreligiosos.

Consolidamos nuestra labor con la juventud, lo que nos llevó a reforzar el compromiso de abordar el cambio climático y nos ayudó a comprender que se trata de una cuestión de justicia intergeneracional.

Adoptamos una Política de justicia de género que sienta las bases para su implementación contextual en las iglesias miembro.

En la Duodécima Asamblea (Windhoek, Namibia, 2017), las iglesias miembro de la FLM se reunieron para discernir su futuro camino. El mensaje, las resoluciones, y las declaraciones públicas de la Asamblea recogen el pensamiento colectivo de la Comunión mundial de iglesias acerca de este camino. Afirman que los temas siguientes son importantes para su testimonio común en el mundo: la construcción de la Comunión; las iglesias y su rol en la misión; la educación teológica; los compromisos ecuménicos; las relaciones interreligiosas; la defensa de causas; la justicia climática; la identidad luterana; la participación y el liderazgo de jóvenes y mujeres; la justicia de género; la respuesta humanitaria y la labor de desarrollo, y el apoyo a personas migrantes, refugiadas y desplazadas internas.


5

NUESTRO CONTEXTO MUNDIAL

Nuestro camino como una comunión de iglesias tiene lugar en un contexto mundial que no cesa de evolucionar. A continuación, se indican algunas de las tendencias que modelan el mundo hoy en día. Conocer y analizar esas tendencias sustenta nuestro quehacer como una comunión de iglesias.

Ámbito mundial y externo

- Si bien se hicieron progresos importantes para erradicar la pobreza, los niveles de **desigualdad** siguen aumentando a escala nacional y mundial.
- En la retórica social, **la lógica del mercado** predomina y se antepone a la temática social y ecológica.
- El contundente logro en el **marco de los derechos humanos** se encuentra bajo una presión creciente; el desprecio y las violaciones de esos derechos, del derecho internacional humanitario y de la libertad religiosa están en aumento. También se socavan los derechos del niño, la mujer y los pueblos indígenas.
- El aumento de la **violencia**, los **conflictos armados** y la inestabilidad redunda en un mayor número de personas migrantes, refugiadas y desplazadas internas.

- 
- El **nacionalismo**, el fundamentalismo, la xenofobia, el extremismo, el racismo y el populismo también están en aumento y se usan para manipular a las personas e incrementar la tensión.
 - El **cambio climático** se acelera y las poblaciones vulnerables cargan con un peso particular.
 - El **espacio de la sociedad civil** se sigue encogiendo y se cuestiona la legitimidad y pertinencia de los actores de la sociedad civil; además, hay un mayor control de los gobiernos nacionales y una mayor influencia del sector privado.
 - El **debilitamiento de los compromisos de financiación** afecta la labor humanitaria y de desarrollo.
 - Las **enseñanzas religiosas** y los electorados están siendo manipuladas con fines políticos.
 - **La digitalización** está modificando la forma en que las personas se comunican y relacionan, la labor de las organizaciones, el intercambio de información, la difusión de noticias y como todo eso influye en la opinión pública, la formulación de políticas y la sociedad en general.
 - **Creación de nuevos marcos mundiales** que abordan algunas de esas realidades: los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, el Gran Pacto (The 'Grand Bargain') y la Agenda de la Localización, el Acuerdo de París sobre el clima y el Pacto Mundial sobre los refugiados.
 - **Las organizaciones religiosas son cada vez más reconocidas** como asociadas vitales en la construcción de sociedades sostenibles y para la labor en pro de la justicia y la paz, sobre todo por las Naciones Unidas; a la vez, hay una tendencia a excluir a la religión de la esfera pública.

- Mayor reconocimiento del valor del **diálogo interreligioso** y la cooperación interreligiosos, y su contribución a la paz.
- **Cambios en el cristianismo mundial:** las iglesias del Sur global crecen y las del Norte global decrecen; esos cambios también se reflejan en la vida de la FLM.
- **Modificación del panorama religioso:** las iglesias carismáticas y evangélicas, así como las nuevas formas de espiritualidad van ganando terreno y las sociedades se están volviendo cada vez más diversas desde el punto de vista religioso.
- **La creciente convergencia** entre las distintas familias confesionales con mayores hitos ecuménicos, y la **aparición de nuevas fisuras en torno de cuestiones éticas** en las iglesias y entre ellas que, a veces, reconfiguran las relaciones ecuménicas e interreligiosas.
- **La hostilidad cada vez mayor** entre comunidades religiosas que en muchos casos se alinean con identidades políticas y tienen graves efectos en las comunidades religiosas que se encuentran en situación minoritaria.
- **Nuevos actores religiosos** que influyen en la retórica y la formulación de políticas en el espacio público.

Estos hechos y tendencias afectan a la iglesia a escala mundial, influyendo en la FLM y sus iglesias miembro como parte del Cuerpo de Cristo

Vivimos y trabajamos en conjunto al seguir respondiendo al llamado de Dios y participando en la misión divina en el mundo.



6

NUESTRAS PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

El marco general de nuestro testimonio constante nos lo da el llamado a las iglesias miembro de la FLM a vivir y trabajar juntas como una comunión de iglesias en permanente necesidad de reforma.

Dicho llamado, arraigado en el culto y la oración, que es la base de nuestro testimonio común en el mundo y la realidad en la que seguimos creciendo, tiene un profundo significado espiritual y teológico. Asimismo, es la base y el contexto de nuestra actividad en el mundo.

Construyendo a partir de nuestro camino en curso y basándonos en los resultados de la Asamblea, así como en el contexto en el que vivimos, definimos dos prioridades estratégicas para el período que nos ocupa:

- Apoyar la presencia y el testimonio vibrante de las iglesias en el mundo,
- Promover la dignidad humana, la justicia y la paz.

El marco y las prioridades estratégicas que se desprenden del mismo se ilustran en la página siguiente.

En el núcleo de nuestra labor reside nuestra vocación de vivir y trabajar conjuntamente en la reforma constante como una comunión de iglesias; no se trata de una realidad estática ni de un fin en sí mismo: vivimos y trabajamos en conjunto al seguir respondiendo al llamado de Dios y participando en la misión divina en el mundo. Al hacerlo, nos centramos en apoyarnos mutuamente para dar un testimonio vibrante y promover la dignidad humana, la justicia y la paz en nuestros distintos contextos.

En la ilustración que sigue, las líneas que delimitan las esferas están punteadas para mostrar la interacción entre las dos prioridades estratégicas y su relación con la realidad fundamental de ser una comunión de iglesias.

Ilustración de las prioridades
estratégicas y su base



PROMOVER LA
DIGNIDAD HUMANA,
LA JUSTICIA Y LA PAZ

APOYAR LA
PRESENCIA Y EL
TESTIMONIO VIBRANTE DE
LAS IGLESIAS EN EL MUNDO

VIVIR Y TRABAJAR
JUNTAS COMO
UNA COMUNIÓN

6.1 Apoyar la presencia y el testimonio vibrante de las iglesias en el mundo

Nos apasiona el testimonio holístico de Cristo que dan las iglesias en sus respectivos contextos. Aspiramos a equiparnos mutuamente y dotarnos de recursos para dar testimonio de la gracia liberadora de Dios. Los desafíos que afrontan las iglesias son de distinta índole en función de sus contextos específicos. Entablando el diálogo y la cooperación nos reforzamos y nos enriquecemos mutuamente.

Siendo una comunión de iglesias, continuamos trabajando en conjunto por los objetivos que se indican a continuación:

Desarrollar la reflexión teológica que articula nuestra comprensión de ser iglesias luteranas en comunión

- Seguiremos desarrollando una comprensión común de la identidad teológica de las iglesias miembro de la FLM mediante la cual continuarán reconociéndose unas a otras como parte de la Comunión, al tiempo que dan testimonio en sus diversos contextos;
- Trabajaremos en conjunto para discernir y abordar aquellas cuestiones que hoy en día suponen desafíos teológicos para las iglesias y
- Desarrollaremos el fundamento teológico y las consiguientes narrativas para fortalecer la participación de las iglesias y la Comunión en el espacio público.

Vivir relaciones de comunión entre las iglesias miembro

- Seguiremos aclarando y definiendo nuestra comprensión, praxis y estructuras comunes, además de apoyar a las iglesias cuando expresan su llamado a vivir en comunión y
- Ofreceremos acompañamiento, así como encuentros de apoyo y discernimiento teológico para comprender y abordar el conflicto y las diferencias en la comunión.

Trabajar en conjunto para avanzar en la promoción de la misión holística de Dios

- Apoyaremos la construcción de capacidades de las iglesias miembro en la proclamación, la diaconía y la defensa de causas;
- Estableceremos procesos y estructuras para mejorar la educación y la formación teológicas;
- Abordaremos las dificultades y oportunidades que conllevan el aumento y la disminución del número de miembros de las iglesias y
- Promoveremos el desarrollo del liderazgo responsable de personas laicas y ordenadas en las iglesias.

Garantizar la promoción de la justicia de género a todo nivel

- Apoyaremos la aplicación de la Política de justicia de género en las iglesias miembro;
- Trabajaremos en pro de relaciones justas entre hombres y mujeres, creando espacios de conversación sobre los roles de género y la educación relativa a las masculinidades;
- Promoveremos el liderazgo de la mujer en la Iglesia y la sociedad, así como la participación en pie de igualdad de género en los procesos de discusión y toma de decisiones;
- Promoveremos la plena inclusión de la mujer en el ministerio ordenado;
- Garantizaremos y crearemos espacios y estructuras para la participación justa en términos de género en la vida de la comunión mundial.



*Apoyaremos le construcción
de capacidades de las iglesias
miembro en la proclamación, la
diaconía y la defensa de causas;*

Garantizar la participación significativa de la juventud en la iglesia y la sociedad

- Garantizaremos y crearemos espacios y estructuras para la continua participación de la juventud en la vida de la comunión mundial;
- Promoveremos la participación intergeneracional en temas de actualidad para la iglesia y la sociedad, y
- Nos apoyaremos mutuamente para garantizar la participación de la juventud en los procesos decisorios de las iglesias miembro.

Contar con la participación de asociados ecuménicos y construir relaciones para responder al llamado a la unidad y el testimonio común:

- Avanzaremos en nuestro compromiso de buscar la unidad del Cuerpo de Cristo con todos nuestros asociados ecuménicos;
- Junto con ellos, fortaleceremos la interacción entre los procesos de estudios teológicos, la oración común y el servicio conjunto (diaconía);
- Defenderemos la responsabilidad pastoral en nuestros diálogos teológicos e intentaremos responder a los desafíos ecuménicos de comunidades locales.

Entablar el diálogo y la cooperación interreligiosos para construir la comprensión mutua y promover la colaboración:

- Contribuiremos con perspectivas de la teología luterana en las conversaciones interreligiosas;
- Fomentaremos el aprendizaje y el conocimiento interreligiosos entre comunidades y líderes religiosos,
- Equiparemos a las iglesias miembro para que establezcan relaciones interreligiosas en su propio contexto y
- Apoyaremos las iniciativas interreligiosas en materia de diaconía y defensa de causas para tener un impacto y tender puentes entre comunidades de fe.

6.2 Promover la dignidad humana, la justicia y la paz

Más allá de las convicciones de fe y las reflexiones teológicas, contrajimos el compromiso de defender la dignidad humana y trabajar por la justicia y la paz, lo que comprende defender la integridad de la creación y afirmar los derechos humanos de cada individuo. Trabajando a partir del testimonio local de las iglesias miembro de la FLM, aspiramos a expresar esos compromisos como una comunión mundial de iglesias y, al hacerlo, nos proponemos responder al sufrimiento y examinar sus raíces.

Como comunión de iglesias trabajaremos en conjunto para:

Responder a personas en situación de emergencia, centrándonos en aquellas refugiadas, retornadas y desplazadas internas, así como en comunidades de acogida y comunidades en riesgo:

- Operaremos como una comunión mundial poniendo el énfasis en los derechos humanos y la protección, con acceso a medios de subsistencia y servicios;
- Trabajaremos de forma integrada y complementaria a nivel individual, comunitario e institucional, y
- Conjugaremos las respuestas a emergencias con la recuperación y la labor de desarrollo a largo plazo.

Apoyar a comunidades locales en sus esfuerzos de desarrollo sostenible para lograr una vida digna y el pleno goce de sus derechos:

- Nos centraremos en las personas más vulnerables y marginadas, promoviendo un enfoque basado en los derechos en todo lo que hacemos;
- Seremos suficientemente flexibles para adaptarnos a los contextos cambiantes a fin de obrar por la sostenibilidad social y ambiental, y
- Nos aseguraremos de que nuestra labor sea coherente con los valores de las metas mundiales, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Gran Pacto.



Alentaremos y equiparemos a las iglesias miembro para que se comprometan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de forma efectiva.

Equipar a las iglesias miembro para que participen en la acción diaconal:

- Desarrollaremos las capacidades de las iglesias miembro para que aborden de manera sostenible los desafíos de su respectivo contexto a través de la diaconía;
- Apoyaremos a las iglesias miembro para que atiendan a las necesidades locales en materia de diaconía mediante proyectos específicos;
- Alentaremos y equiparemos a las iglesias miembro para que se comprometan con los objetivos de desarrollo sostenible de forma efectiva.

Colaborar con asociados ecuménicos, organismos interreligiosos y líderes religiosos en la temática de la dignidad humana, la justicia y la paz:

- Trabajaremos en conjunto siempre que sea posible y a todos los niveles para contribuir a la acción colectiva, exigiendo a los gobiernos que cumplan con sus responsabilidades y movilizándolo a las personas para defender la dignidad humana y abogar por la integridad de la creación;
- Fomentaremos nuestro compromiso a todos los niveles y ampliaremos las asociaciones para apoyar el desarrollo sostenible en forma cooperativa.

Fortalecer los esfuerzos en materia de justicia climática:

- Apoyaremos a las iglesias miembro en sus tareas de formación y sus acciones relacionadas con el cambio climático;
- Contribuiremos directamente a la mitigación y la adaptación al cambio climático entre las personas más vulnerables y
- Fortaleceremos la defensa de medidas adecuadas en materia de cambio climático en todos los niveles.

Reforzar la sensibilización a escala local y mundial para promover los derechos humanos y proteger los derechos de comunidades marginadas:

- Nos apoyaremos en la experiencia y el conocimiento de las comunidades de base para llevar al escenario mundial, las cuestiones y realidades de los derechos humanos;
- Seremos proactivas y proactivos en cuestiones de justicia abordando la desigualdad económica;
- Alentaremos a las iglesias miembro y los programas de país a defender causas a nivel local y construir coaliciones con otros organismos religiosos y grupos de la sociedad civil,
- Exigiremos responsabilidades a los estados miembros de la ONU por lo que atañe a las normas, los instrumentos y los acuerdos internacionales para proteger la dignidad humana y la integridad de la creación de Dios.

Construiremos a partir de la experiencia y el conocimiento de las comunidades de base para llevar al escenario mundial, las cuestiones y realidades locales de los derechos humanos en todas partes del mundo.



7

NUESTRAS MODALIDADES DE TRABAJO

En toda nuestra labor nos esforzamos por propiciar la innovación y la creatividad utilizando métodos dinámicos que tengan en cuenta el contenido, el contexto, las necesidades, la eficiencia y la responsabilidad.

La Asamblea y el Consejo de la FLM, como expresiones de la Comunión, orientan nuestra labor. La Oficina de la Comunión de la FLM actúa en nombre de la Comunión no solo acompañando a las iglesias miembro en sus respectivos contextos, sino también coordinando e implementando las acciones conjuntas. En la realización de su labor, la Oficina de la Comunión aplica los siguientes métodos y enfoques de trabajo.

Reflexión y discernimiento teológicos

- Reunir las perspectivas teológicas para la reflexión regional y mundial, trans-contextual e intercultural.
- Aprendizaje mutuo en un espíritu de reciprocidad.
- Fomentar la educación teológica.
- Fortalecer la labor interdisciplinaria y teológica en el ámbito académico.

Acompañamiento con las iglesias miembro

- Caminar unas y unos con otros en mutualidad y solidaridad, así como apoyarnos para participar en la misión holística de Dios.
- Trabajar en conjunto como expresiones regionales de la Comunión.
- Participar en redes y alianzas espontáneas para trabajar en temas comunes.
- Solidarizarnos unas y unos con los demás a la hora de afrontar desafíos e intentar superarlos.
- Comunicar la vida y la labor de las iglesias miembro y de la Comunión para reforzar la concientización, el conocimiento y las relaciones.

Convocatoria y facilitación

- Llamar a iglesias y organizaciones a trabajar juntas en aquellas cuestiones que tienen que afrontar en el plano local como parte de la comunión mundial.
- Desarrollar conocimientos y buenas prácticas mediante la interacción y el aprendizaje conjuntos.

Implementación directa

- Ser operacionales en la labor humanitaria y de desarrollo, responder a emergencias y abordar las raíces del sufrimiento y la injusticia.
- Participar en relaciones ecuménicas en todo el mundo.
- Hablar públicamente a escala mundial.

Defensa de causas

- Abogar por causas a través de las iglesias miembro y con ellas, así como en los programas de país, y apoyar la labor local en la materia.
- Abogar en la esfera pública por el rol de las iglesias como parte de la sociedad civil.
- Abogar por la libertad religiosa, la justicia de género, los derechos de las personas refugiadas y la justicia climática.

Conexión entre lo local y lo global

- Reunir las voces de regiones e iglesias miembro para arraigar la labor mundial en las realidades locales.
- Amplificar las voces locales a escala mundial y exigir a los gobiernos nacionales que asuman sus responsabilidades respecto a sus compromisos internacionales.
- Transmitir experiencias de comunidades locales para influir en las decisiones políticas mundiales y hacer un seguimiento de su implementación.

Labor con terceros

- Trabajar con asociados conjugando valores mutuos y sinergia para lograr objetivos comunes.

8

ASOCIACIONES

Las relaciones estratégicas son importantes para nuestra comunión, de ahí que pueden tener muchas formas y servir distintos propósitos dentro y fuera de la misma. Establecemos relaciones estratégicas con asociados para intercambiar conocimientos y compartir recursos, colaborar, tomar medidas, mejorar la coordinación, planificar y realizar programas conjuntos.

Consideramos que en los años venideros serán fundamentales las asociaciones con:

- iglesias miembro y organizaciones relacionadas, incluidas redes e instituciones de teología;
- asociados ecuménicos y de otras religiones;
- comunidades locales, sociedad civil, organizaciones humanitarias y de desarrollo, así como actores estatales y
- el sistema de Naciones Unidas con sus organismos especializados.

9

SOSTENIBILIDAD Y EFECTIVIDAD ORGANIZACIONALES

A efectos de alcanzar los objetivos de esta estrategia y ser una organización sostenible y efectiva, continuaremos invirtiendo en las siguientes áreas del desarrollo organizacional.

Liderazgo estratégico a todo nivel

En la FLM, el liderazgo se ejerce a distintos niveles y refleja la rica diversidad de la Comunidad, mantiene el equilibrio de género y garantiza la representación de la juventud.

El Consejo y la Oficina de la Comunidad tienen que estar bien equipados y ser apoyados para que puedan dirigir la organización en la implementación de la presente estrategia. A tales fines, aclararemos y afinaremos la comprensión de los roles y responsabilidades de liderazgo del Consejo y la Oficina de la Comunidad.

Sólida gestión financiera y movilización de recursos

En un panorama financiero cambiante, seremos sensibles a las nuevas oportunidades y los nuevos desafíos del financiamiento. Esto último requerirá fortalecer las capacidades y la competencia del personal. Una sólida colaboración interna en movilización de recursos es esencial para la sostenibilidad financiera de la FLM.

En la práctica de la mayordomía responsable, seguiremos desarrollando y mejorando nuestra gestión financiera. La Oficina de la Comunidad está comprometida con procesos transparentes y preparará informes financieros precisos y oportunos.

Mecanismos efectivos de presentación de informes ayudarán a construir una sólida confianza de los donantes tanto con los actuales como con los futuros asociados materia de financiamiento.

Armonización de sistemas y estructuras

Queremos aumentar la eficiencia y la calidad de nuestros procesos y estructuras. Garantizaremos la coherencia de la labor programática de la Oficina de la Comunión.

Tenemos que invertir en sistemas rentables que nos ayuden a ser una organización mundial e interconectada, asegurando el acceso a la información, la comunicación oportuna y la colaboración en línea. Tanto la infraestructura como la interfaz digitales permitirán el acceso a sistemas y estructuras.

Inversión en las personas

Desarrollaremos un enfoque estratégico de nuestro personal que permita mantener una fuerza de trabajo altamente competente; esto último incluye invertir en contratación, desarrollo del personal y capacidades de gestión y liderazgo. Mejoraremos los sistemas de recursos humanos para respaldar al personal en sus puestos.

También nos centraremos en el bienestar y la protección del personal, así como en garantizar su seguridad y protección. Cultivaremos una cultura laboral que no solo apoye la innovación, sino también la formación y la superación permanentes. Prestaremos particular atención a seguir desarrollando el equilibrio regional y de género, en particular la representación de las mujeres en roles de liderazgo.

Efectividad de la comunicación interna y externa

La comunicación es una herramienta clave para la construcción de la comunión y el fomento de las relaciones externas. Mediante una buena comunicación queremos contar nuestra historia a fin de informar, educar y mover a nuestra audiencia a la acción.

Continuaremos trabajando de manera oportuna, adaptando herramientas y plataformas adecuadas para cada tema y cada público, acorde con nuestros objetivos. Seguiremos desarrollando métodos y herramientas de comunicación; también nos aseguraremos de que quienes se ocupan de comunicaciones tengan una buena formación y de que nuestra labor disponga de los recursos necesarios.

Esta estrategia fue elaborada mediante un proceso conjunto al que contribuyeron muchas personas. Vaya nuestro agradecimiento a todas y todos aquellos que participaron en el mismo: miembros del Consejo y el Comité Ejecutivo de la FLM, representantes de iglesias miembro, organismos relacionados, asociados ecuménicos e integrantes del personal.

© Federación Luterana Mundial, 2018

Publicado por: Oficina de Comunicaciones,
Departamento de Planificación y Operaciones

Route de Ferney 150
Casilla postal 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

Diseño: Weaver Creative
www.weavercreative.co.nz

ISBN: 978-2-940459-88-9

Fotos

Portada, páginas 1, 4, 7, 10, 24: FLM/Albin Hillert

Página 16: FLM/Brenda Platero

Página 21: FLM/C. Kästner

Página 27: Therése Naomi Jonsson/Iglesia de Suecia



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

*Una comunión en Cristo
liberada por la gracia de
Dios que vive y trabaja
junta por un mundo justo,
pacífico y reconciliado.*

Estrategia de la FLM 2019-2024

www.lutheranworld.org